

La Diputación se planta ante el Consell y reclama el Júcar-Vinalopó desde Cortes

La presidenta, Luisa Pastor, recuerda que el agua que llega del Azud de la Marquesa no tiene la calidad suficiente

F. J. BENITO / M. PARDO | 18.07.2014 | 01:46

La presidenta de la Diputación, Luisa Pastor, se plantó ayer ante Consell y Ministerio de Agricultura y reclamó al Gobierno que la reanudación del trasvase Júcar-Vinalopó no se quede sólo en el envío de un caudal de socorro desde el Azud de la Marquesa que, según los técnicos de la comisión provincial del agua, no garantiza ni el regadío de las hortalizas, ni el consumo urbano de unas 300.000 personas del Alto y Medio Vinalopó que se han quedado fuera del trasvase.



La Diputación se planta ante el Consell y reclama el Júcar-Vinalopó desde Cortes

Pastor no se arrugó y en contraposición a los parabienes lanzados por el jefe del Consell, Alberto Fabra, técnicos, y el conseller de Agricultura, José Císcar, reclamó que se construya la toma de Cortes de Pallás, «la única que puede resolver por completo, mediante concesión y en su caso adquisición de agua, el problema de la sobreexplotación de los acuíferos y el abastecimiento del Vinalopó». Pastor cuenta con el respaldo de la Junta Central de Usuarios y de los institutos Interuniversitario de Geografía, y del Agua de la Universidad de Alicante. El primero, dirigido por el catedrático Antonio Rico y el exrector Antonio Gil Olcina, tiene claro que la toma del Azud de la Marquesa sólo puede resolver el problema en situaciones de emergencia como la actual, pero a un coste «francamente elevado y por completo inasumible para los agricultores si no es subvencionado, porque el precio de la elevación del agua asciende a 3,2 kw/hora el metro cúbico, frente al 1,3 euros que supone captar el agua en Cortes de Pallás», según Antonio Rico.

La toma de postura de la presidenta de la Diputación se produce justo cuando técnicos y Císcar prácticamente han dado por resuelto el problema del Júcar-Vinalopó con una solución que, paradójicamente, rechazó el PP cuando estaba en la oposición y el PSOE cambió el proyecto.

La comisión técnica de la Mesa Provincia del Agua advirtió ayer, por su parte, de que la toma de Azud de la Marquesa no puede ser en modo alguno única, ya que en ese caso excluiría, a un tiempo, abastecimientos, recuperación de acuíferos sobreexplotados, consumo por la horticultura más valiosa y, por ello, asimismo, la opción contemplada en los artículos 67 a 72 sobre cesión temporal de derechos del agua y centros de intercambio del Texto Refundido de la Ley de Aguas (2001).

Luisa Pastor fue rotunda: «Con este trasvase que se va a realizar al Vinalopó, y que el lunes llegará al embalse José Ramón García Antón de Elche, se va a paliar parte del problema de la sequía en la agricultura, pero no es el trasvase que nos hubiera gustado».

Desde Villena, el alcalde, Francisco Javier Esquembre, lamentó que las primeras aguas que llegan del Júcar no sirvan para disminuir las extracciones en los acuíferos de Villena. El alcalde recordó que el agua que llega desde el Júcar proviene del Azud de la Marquesa. «Ésta es de la que tanto se dudó, en su día, por su baja calidad, ya que al encontrarse en la desembocadura del río arrastra los pesticidas de los cultivos agrícolas de la huerta valenciana. De hecho, el riego de socorro que llega este año sólo dará de beber a los cultivos leñosos del Medio y Bajo Vinalopó».

El alcalde reconoció también que es difícil que este riego de socorro sirva para sustituir el agua de los acuíferos «por la calidad de la agua que llega».